

Cultores Dianae et Apollinis (Saguntini)

Dentro de nuestros estudios sobre las estructuras sociales en la Hispania Citerior durante el Alto Imperio, la consideración de la epigrafía romana de Sagunto, recopilada ampliamente por Beltrán Lloris¹, constituye un conjunto importante. Su problemática específica² nos ha llevado, después de examinar directamente las piezas, a proponer algunas lecturas nuevas, complementarias a las que hizo Alföldy³. En este artículo va a tratarse de dos de ellas.

1. PROBLEMÁTICA

Desde el siglo XVII un sillar de piedra caliza gris de Sagunto con un diseño original⁴ se ha dado como una inscripción breve: DIANAE/CVLTORVM. El Conde de Lumiares en el siglo XIX⁵ mantuvo esta lectura

* CNRS, Centre Pierre Paris, Bordeaux (UA 991).

¹ F. BELTRÁN LLORIS, *Epigrafía latina de Saguntum y su territorium (Cronología, territorium, notas prosopográficas, cuestiones municipales)* (SIP Valencia, ser. trabajos varios, 67), Valencia, 1980 (= BELTRÁN), n.º 3, pág. 10 y lám. I.

² Se publica este trabajo gracias a la amabilidad y a la ayuda de C. ARANEGUI GASCÓ; a quien hacemos constar nuestro agradecimiento.

³ G. ALFOLDY, *Ein Corpus der römischen inschriften aus Saguntum und umgebung*, *AEArg*, LIV, 143-144, 1981, págs. 117-140 (= ALFOLDY, *Corpus*).

⁴ La piedra está conservada en el Museo Arqueológico de Sagunto, al lado del teatro romano; se exhibe en el pasillo de la entrada a mano derecha, encima de una pilastra moderna blanca (1984); sin número de catálogo.

⁵ A. VALCÁRCEL PÍO DE SABOYA, *Inscripciones y antigüedades del reino de Valencia*, Madrid, 1852 (facsimil Valencia, 1979) (= LUMIARES), págs. 53-54, n.º 102. Para la bibliografía anterior (G. ESCOLANO), ver BELTRÁN, pág. 19, n.º 3.

3821 Ad radices montis *Just., Aug.*
 Inter Asturicenses *Bass.* Una
 cum praecedente repertam esse et
 servari affirmant *Beut., Esc.*, sed
 noli fidem iis praestare. In domo
 Iohannis Aquilonii in fragmento
 lapidis *Mam.* 'En casa de Don
 Juan Aguiló en un tros de pedra'
Anon. Perit.

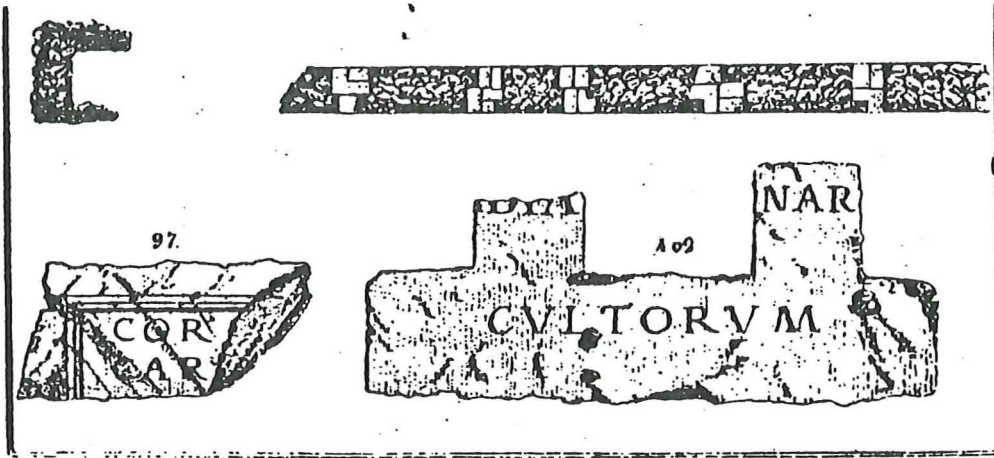
CVLTORES 6 DIA |

Justiniano n. 66; Augustinus ms.
 Barc. f. 85 (Povillon f. 37); Mame-
 ranus f. 28; Bassianus f. 219 v.;
 Anonymus Mediol. 29; Benter p. 43
 (inde Ponz 4 ed. I p. 267, ed. II
 p. 230; Masden 19, 9, 1357).

CVLTORES VA DIA *Beut.*

Fig. 1. La inscripción BELTRÁN, n.º 3 según la historiografía:

1. Según LUMIARES, lám. 10, n.º 102
2. Según CHABRET, II, p. 148.
3. Según HUBNER, *GIL*, II, 3822.



1

INSCRIPCIONES LATINAS

I. DIA _____ NAR
 CVLTORVM

Dianae cultorum.— De los devotos de Diana. Esta lápida se trasladó al teatro antiguo, desde el corral que fué de D. Enrique Palos en la casa arrui-

2

3822 Ad Saguntinam arcem ad radices montis litteris fere omnibus fugientibus *Strada* (*Schottus*). Similiter *Aug., Just., Beut.* Inter Asturicensis *Bass.* In templo Dianae Sagunti *Bemb.* In domo diruta Eucalionis (i. e. Aquilonis, cf. n. 821) *Mam.* 'En lo corral de Mossen Cucalo, que solia ser abatia' *Anon.* 'Estava en la falda del monte, agora la tienen en la casa de D. Juan Aquilon señor de Petres' *Esc.* 'En el corral de la casa de D. Enrique Palos (hodie 'de D. Manuel Arnau') *Lum.,* ubi extat.

Descripsi et edidi *Bull. del Inst. arch.* a. 1861 p. 27. *Strada* p. 129, 8 (inde *Grut.* 41, 6 'a Schotto'); *Augustinus* ms. *Barc.* f. 85 (inde *Povillon* f. 59); *Justiniano* n. 65; *Beuter* p. 43 (inde *Ponz* 4 ed. I p. 267, ed. II p. 230); *Bassianus* f. 219 v.; *Anonymus Mediol.* 28; *Bembus* f. 65 qui non videtur vidisse; *Mameranus* f. 28; *Escolano* 2, 384; *Lumiares* inscr. *Val.* p. 53 tab. 10, 108 (inde *Masdeu* 19, 9, 1356).

I om. *Bemb.* DIA...NAE *Mam.,* s...DIA *Esc.*

3

Dianae...cultorum = «de los devotos de Diana» y, tanto Boix como Chabret⁶, copiaron exactamente este texto y su comentario. Beltrán Villagrasa⁷ no dudó tampoco de esta versión, mientras que Beltrán Lloris le ha dado crédito recientemente aunque actualizando su presentación:

DIA NAE

 CVL TORVM

Sin embargo, excepto en el caso del humanista Nicolás Mameranus que dio en el siglo XVI para la primera línea la lectura DIA...NAE, la inscripción ha sido publicada a partir de la lectura DIANAR/CVLTORVM por todos aquellos que la han tratado⁸ hasta que Beltrán Villagrasa sustituyera la R por una E al final de la primera palabra, lo cual llama la atención porque, tanto el dibujo de Lumières (fig. 1.1), copiado por Boix, como el de Chabret (fig. 1.2)⁹, no dejan la menor duda acerca de la terminación de la primera línea: se ve NAR y no NAE. Hübner editó DIA-NAR en el *CIL*, II (fig. 1.3)¹⁰.

En la actualidad, la sílaba NA está perfectamente conservada (sobra el puntillado bajo las letras) y el rasgo vertical inferior de la R está asimismo claro aunque sólo se conservan de él 2 cm. Si no existiera la documentación antigua, podría haber diferencias de opinión respecto a la terminación en R o en E porque la pieza ha perdido justamente en ese punto una esquirla hace pocos años. El estudio directo de la inscripción (fig. 2) permite observar que la secuencia NAR está precedida de una letra terminada por la derecha en un trazo vertical (H, I, M, N) del que se ve el extremo derecho del surco con sus remates superior e inferior.

Por otra parte, el comienzo de la primera línea plantea otro problema ya que el conjunto de documentos escritos y gráficos repite la secuencia

⁶ V. BOIX, *Memorias de Sagunto*, Sagunto, 1865 (facsimil Valencia, 1974), pág. 56 (= BOIX); A. CHABRET FRAGA, *Sagunto. Su historia y sus monumentos*, Barcelona, 1888 (facsimil, Sagunto, 1979), II, pág. 148-149).

⁷ P. BELTRÁN VILLAGRASA, «Museo del Teatro romano, Sagunto (Valencia). Epigrafía saguntina. El templo de Diana», *MMAP*, 11, 1953, págs. 122-130 (ver pág. 127). Referencia citada por *HAE*, 4-5, 1953-1954, 513, sin publicación del texto, a propósito del *CIL*, II, 3821.

⁸ *CIL*, II, 3822; HÜBNER precisa *descripsi et edidi* (ver la fig. 1).

⁹ LUMIÈRES, lám. 10, n.º 102; BOIX, lám. 3; CHABRET, II, pág. 148.

¹⁰ ALFOLDY, *Corpus*, pág. 125, a propósito de esta inscripción y de algunas otras, echa de menos la ausencia por Beltrán Lloris de lecturas basadas sobre las primeras publicaciones epigráficas (ver también los sumarios pág. 140).

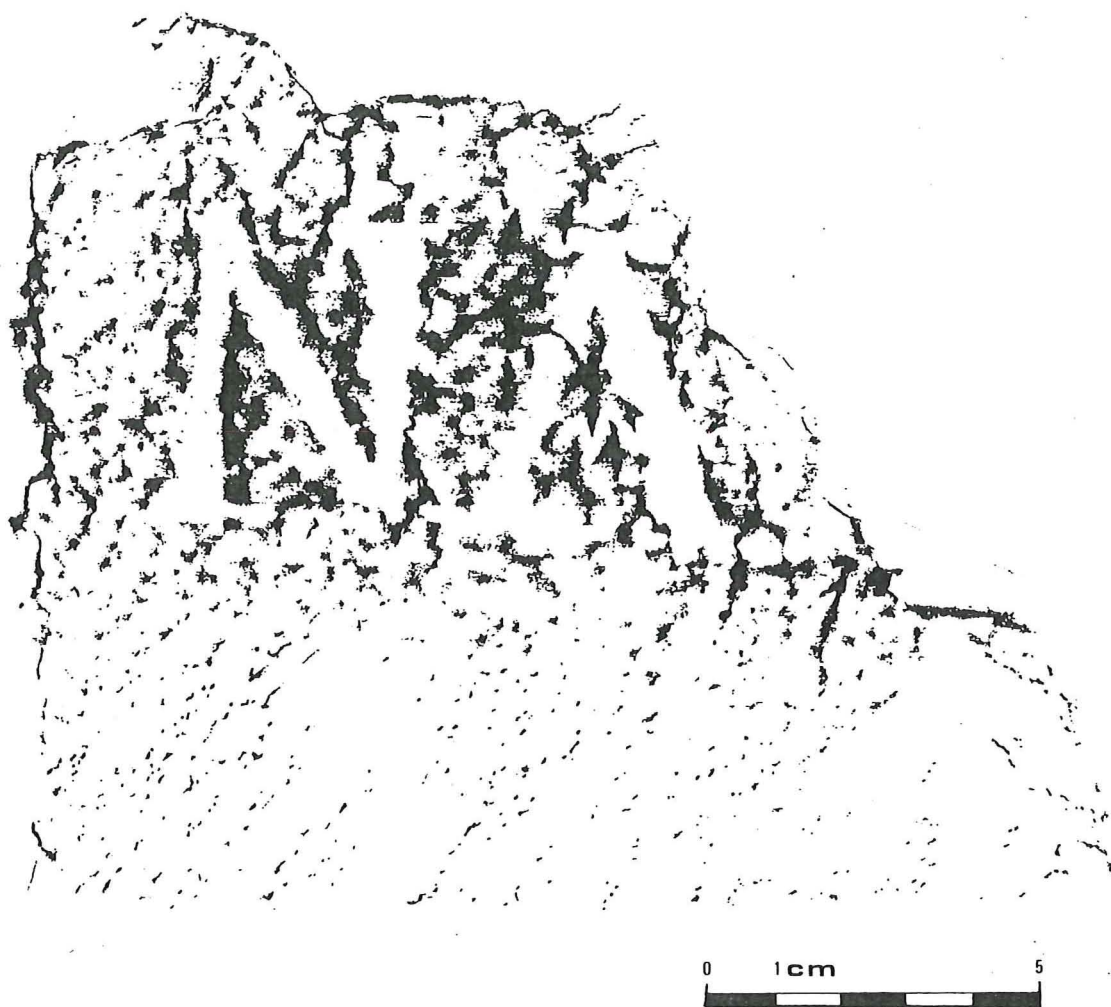


Fig. 2. BELTRÁN, n.º 3 = *GIL*, II, 3822. Calco de la parte final de la línea 1.

DIA a pesar del deterioro de la parte superior. El análisis minucioso del dibujo de Lumières (fig. 1.1) deja ver una mancha pequeña a la izquierda de la D que podría corresponder a la parte inferior derecha de una letra grabada delante de DIA. La observación y el calco con grafito de la inscripción (fig. 3) muestran, en primer lugar, que esta parte de la pieza no ha sufrido modificaciones salvo a la izquierda, tal vez, de la supuesta D inicial; en segundo lugar, demuestra que la lectura DIA es imposible. No puede dudarse de que la primera letra conservada es una O, puesto que su parte inferior sube a la izquierda y no se desarrolla horizontalmente como la D. Por último, el sector que sigue a la derecha de la O, parece contener una M por comparación con la M final de la palabra CVLTORVM pues la pretendida A de DIA, carece de la anchura suficiente si se compara con la A perfectamente conservada a la derecha en la secuencia NAR.

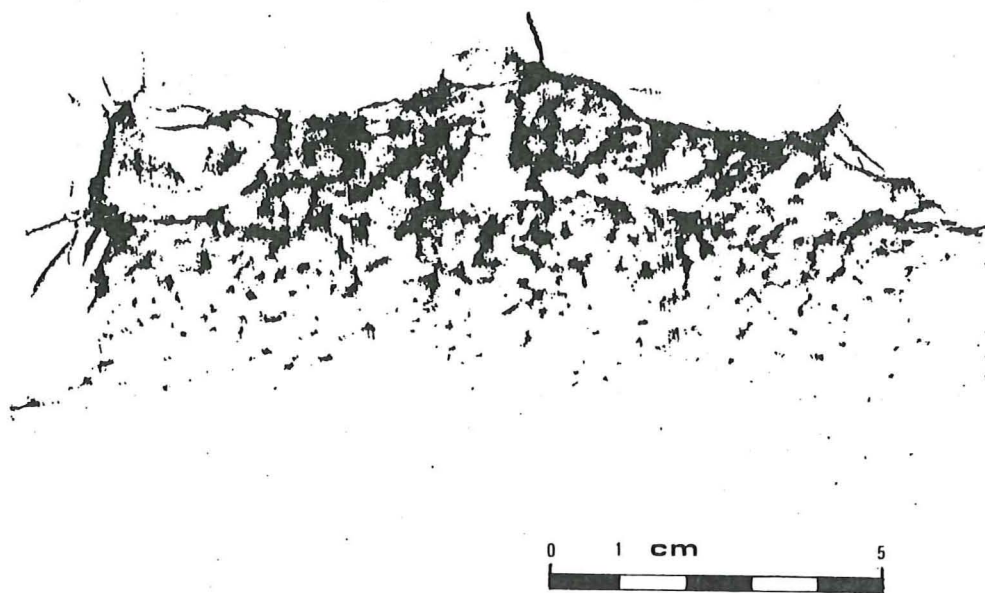


Fig. 3. BELTRÁN, n.º 3 = *GIL*, II, 3822. Calco del principio conservado de la línea 1.

2. CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS DEL SOPORTE MONUMENTAL

Las observaciones expuestas eliminan, en consecuencia, la lectura *Dianae/cultorum*. Además, un argumento complementario deducido de la propia estructura del sillar en su actual estado de conservación, refuerza la necesidad de dar una nueva interpretación a este texto. Asombrosamente, antes de la publicación de Beltrán Lloris, nadie había destacado la función arquitectónica de la piedra. Aceptada, en general, la lectura *Dianae*, algunos autores habían realizado una asociación evidente con la pertenencia de la inscripción a un templo de Diana situado al pie de la montaña saguntina coincidente con otros epígrafes y menciones textuales referentes a un culto a Diana¹¹. En el mejor de los casos, sólo Lumières dio las

¹¹ Ver *supra* la n. 7; BELTRÁN, n.º 2 (*CIL*, II, 3820) y 4 (*CIL*, II, 3821); PLINIO, *NH*, XVI, 40, 216; A. GARCÍA Y BELLIDO, «Diana Saguntina. Historia de un célebre santuario ibérico», *Arse*, VII, 1964, págs. 12-14; C. MALECOT, *Recherches sur certains aspects revêtus par le culte domestique dans la Péninsule Ibérique sous l'empire romain, des environs de l'ère chrétienne à la fin du ive s. ap. J.-C.*, Burdeos, 1971 (thèse 3e cycle dactyl.), págs. 231-237; J. PENA GIMENO, «Artemis-Diana y algunas cuestiones en relación con su iconografía y su culto en Occidente», *Ampurias*, XXXV, 1973, págs. 109-134; J. MANGAS MANGAS, «Religión romana de Hispania», *Historia de España* (ed. R. MENÉNDEZ PIDAL), II. *España romana*, 2, Madrid, 1982, págs. 343-346 (= MANGAS).

dimensiones máximas del sillar que aquí interesa: «un pie y tres pulgadas de alto, y dos pies y cinco pulgadas de ancho». Beltrán Lloris considera que trata de «un pedestal de caliza que serviría de peana a una imagen de la diosa. Presenta en la parte superior varios orificios con restos de metal, para la sujeción de aquélla, además, tres amplios rebajes en la parte frontal»¹².

El hecho evidente reside, no obstante, en la reutilización manifiesta de un sillar originalmente de forma paralelepípedica horizontal (42 × 83 × 55 cm.) que llevaba una inscripción de dos líneas sobre uno de sus lados mayores. La cara superior (así como la posterior), sin tallar (*brute d'extraction*), constituye un plano de exfoliación natural de la caliza dolomítica de Sagunto. Esta ausencia de preparación de los sillares es una de las características de las inscripciones del lugar. La cara inferior, sin cuadro de anatisosis, está careada (*épannelée*) cuidadosamente para conseguir un plano horizontal correcto, lo que prueba que estaba apoyada sobre una estructura, al menos, tan larga como ella misma. El lado izquierdo está también careado, indicando que el bloque proviene de una construcción que continúa hacia la izquierda. La cara anterior, que contiene la inscripción, y el lado derecho están alisados (*doucis*). De este modo parece que el sillar pertenece, bien a un extremo derecho de un edificio, o bien a la jamba izquierda de una puerta del edificio al que se atribuye la inscripción, lo que es más probable.

El aspecto actual de la piedra es el resultado del reemplazo de su cara superior (fig. 4.2); los cinco rebajes (no son tres) han sido tallados en la cara anterior y en las laterales, teniendo cada uno de ellos una altura de 19,5 cm. El corte en bisel de 45° de los rebajes de los cuatro ángulos y la presencia de una mortaja aproximadamente en el centro de la cara superior (Ø 4 cm., en el centro de un hueco de Ø 13 cm.), sugieren que el bloque ha servido como remate de un pedestal que sostuvo una estatua metálica pesada y estante, con base fijada por su centro y por sus lados a la piedra. La talla de los cinco rebajes laterales es muy irregular en la factura lo que desdice de la calidad del resto del sillar. Por último, hay que destacar la presencia de esquirlas en las aristas de las partes reservadas anterior y posterior izquierda. El derrumbe de la supuesta estatua ofrece una explicación adecuada para entender estos desperfectos. Así se comprende también que el sector con la secuencia NAR haya sido especialmente vul-

¹² BELTRÁN, pág. 19.

¹³ Su hondura sobresale a los 6 cm. Está todavía llena de tierra, pero no hay nada de restos metálicos.

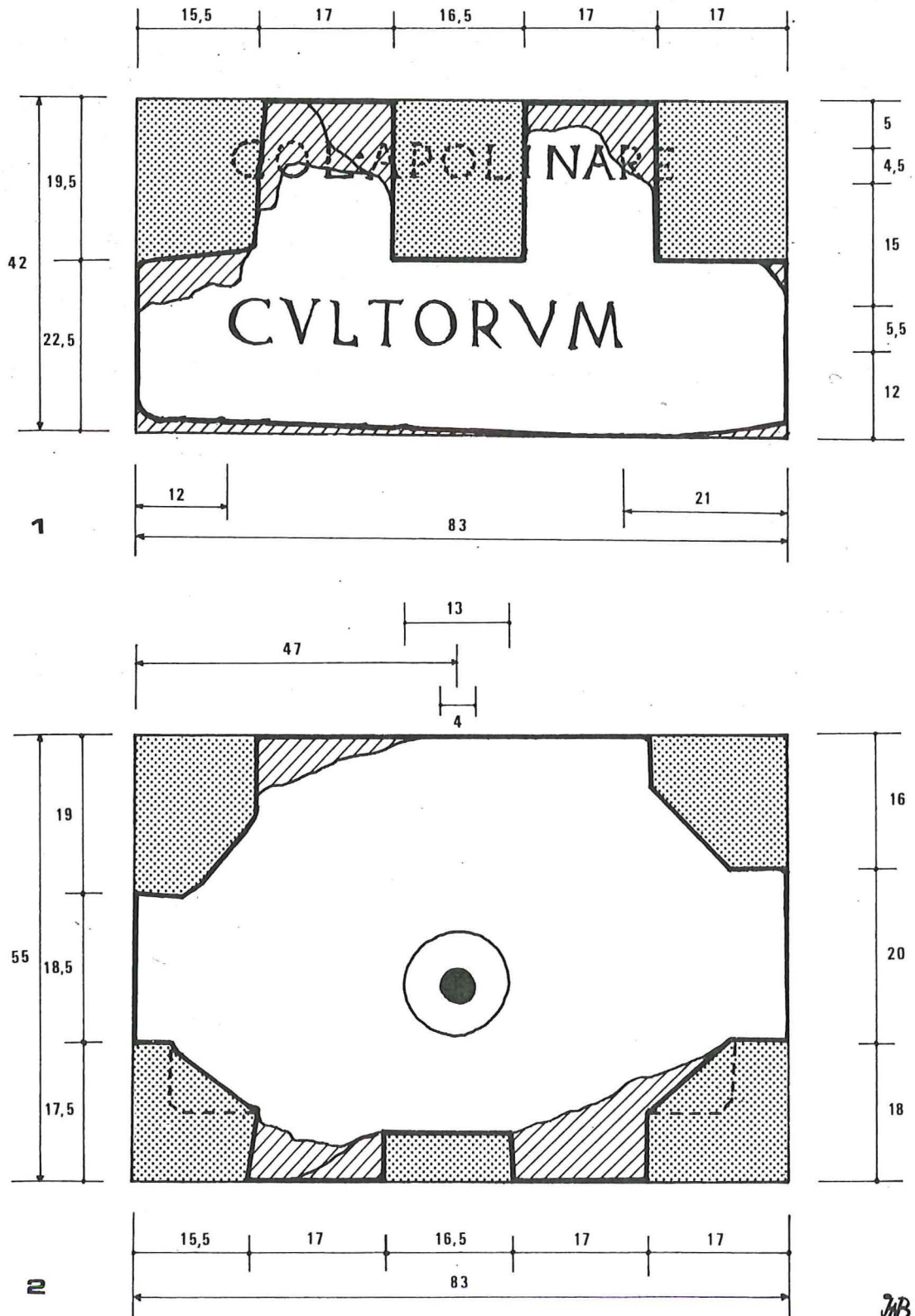


Fig. 4. BELTRÁN, n.º 3 = *GIL*, II, 3822. (La trama rayada corresponde a las partes esportilladas, la de puntos a las partes recortadas por la reutilización antigua.)

1. Plano y restitución de la cara anterior inscrita.
2. Plano de la cara superior.

nerable y haya perdido un fragmento más desde la época de Lumières, Chabret y Hübner¹⁴.

El sillar paralelepipedico original contenía una inscripción de dos líneas separadas por un espacio de 15 cm. La altura de las letras (4,5 cm. para la línea 1 y 5,5 cm. para la línea 2) corresponde a una inscripción pública de notable importancia aunque no excepcional: el pedestal dedicado a Augusto, por ejemplo, por los *municip(es) saguntini* tiene líneas de una altura de 4,5 y 5,0 cm.; el de Druso, hijo de Tiberio, tiene letras de 5,3/6,3 centímetros; sin embargo la dedicación a Cayo César no supera los 4,5 centímetros, mientras que la inscripción de Escipión tiene líneas de 5,1 a 8,5 cm.¹⁵ No puede por lo tanto ser la parte principal de la dedicación de un edificio entero porque en ese caso tendría letras de 12 a 15 cm. de altura. Puede ser, en definitiva, la parte secundaria de una inscripción pública¹⁶.

3. INTERPRETACIÓN Y LECTURA DE LA INSCRIPCIÓN

La diferencia de altura entre las líneas 1 y 2 demuestra que la segunda línea constituye el elemento primordial del texto. El nombre probable de la divinidad escrito en la primera línea está, por lo tanto, subordinado a la mención *cultorum*. La comprensión y la restitución de la línea 1 deben, en consecuencia, partir de esta palabra que significa, en genitivo, «a los que honran, reverencian, adoran (a los dioses)», es decir, los devotos depositarios de cualquier culto. El *Thesaurus Linguae Latinae*, con una documentación demasiado escasa, esquematiza la solución que confirma la amplia lista elaborada a principios de siglo por Breccia para Degrassi¹⁷. El geniti-

¹⁴ Considerar esta piedra como la parte superior de un pilar para soportar vigas de madera parece una hipótesis poco probable porque los rebajes son demasiado numerosos y pequeños. El reemplazo del sillar como pedestal podría pertenecer a una época que utiliza altos pedestales monolíticos (cfr. por ejemplo BELTRÁN, n.º 266), es decir, al final del siglo II y durante el siglo III.

¹⁵ BELTRÁN, n.º 10 (= *CIL*, II, 3827), n.º 14 (= *CIL*, II, 3829), n.º 11 (= *CIL*, II, 3828), n.º 36 (= *CIL*, II, 3836).

¹⁶ Ver, por ejemplo, BELTRÁN, n.º 17 (= *CIL*, II, 3830): la primera línea (ANTON) tiene una altura de 14,5 cm., pero la línea 2 (AVGVSTO) 5,7 cm. El margen inferior con 13 cm. es muy parecido al de la inscripción estudiada (12,0 cm.). Una serie de este tipo (cfr. también BELTRÁN, n.º 241, A3, 263) es totalmente distinta de la dedicación del foro saguntino (letras de bronce de 30 cm. de altura; ver BELTRÁN, n.º 64, págs. 78-84).

¹⁷ *ThLL*, IV, 1906-1909, s. v. *cultor* (2), col. 1319; E. BRECCIA, s. v. *cultores*, *DE*, II, 2, 1910 (1961), págs. 1.295-1.317, en particular págs. 1.297-1.298.

vo *cultorum* sucede a *collegium*, escrito entero o abreviado¹⁸. En estas condiciones la O de la primera línea completada por la terminación de la C inicial dibujada en otros tiempos por Lumières (ver *supra*) permite interpretar los rasgos de nuestro calco y leer COL(...)

La indicación en Breccia de un *collegium apollinarium* y de un *studium apollinare*¹⁹ permite interpretar sin dificultad la segunda parte de la primera línea²⁰. En la posición que ocupa, entre la mención del colegio y la de los devotos, el nombre de la divinidad no puede aparecer más que bajo una forma adjetivada: el genitivo *Apollinis* tendría que rechazarse después de la secuencia *collegium cultorum*²¹. Además la palabra *Apollinare* se justifica en la inscripción por dos motivos, por el grupo INAR y por la forma de la base del rasgo izquierdo de la A inicial, bien visible en el calco después de la L de COL.

El espacio restante en la parte central del sillar no es suficiente para restituir la abreviación más corriente *coll(egium)*; la forma reducida *col(legium)* está, en efecto, perfectamente atestiguada no solamente en Roma, Italia y la Gallia²², sino también en la Península Ibérica: una inscripción de Tarragona cita un *col. fabr.* entre la mitad del siglo I y la mitad del siglo II d. C.²³. En función de las letras y de sus interespacios visibles, la reconstrucción del centro de la línea exige la no geminación de la L y la grafía *Apolinare*. Aunque esta no es la grafía más frecuente, cuenta con un número de ejemplos no despreciable, puede ser propia de un ambiente arcaizante en algunos casos, como en Preneste o Perugia, y también en

¹⁸ CIL, V, 4849 (*collegium cultorum Bonae Deae*), 8289 (<co>lleg(ium) ing<enuorum ? c>ultorum), 269 (*coll. cultorum Herculis Gagilleni*), 2654 (*collegium cultorum staturarum et clipearum L. Abulli Dextri*).

¹⁹ CIL, X, 3684 = ILS, 7299, Cumes (*C. Pomponius Zoticus collegio / Apollinario d. d.*); CIL, XI, 6362 = ILS, 7364, Pisauro (*studior. Apollinar*). Otras menciones de un *collegium Apollinis* en CIL, VI, 10117 y XIV, 2113 y 2977.

²⁰ Sobre el adjetivo *apollinaris* y la forma neutra *apollinare*, cfr. *ThLL*, II, 1900-1906, col. 248, s. v. *Apollinaris*; CIC., Att. 2, 19 (*ludi apollinares*), TIT. LIV. III, 63, 7 (*apollinare* = lugar consagrado a Apolo); CIL, IX, 814-817; XI, 845 s.; XI, 1843 (*sodales collegii Apollinariii*). - El lugar llamado *Apollinar(e)* —un santuario privado (?)— ha recibido el primer templo de Apolo en Roma; cfr. G. DUMEZIL, *Apollon sonore et autres essais. Esquisses de mythologie*, París, 1982, pág. 36 (= DUMEZIL).

²¹ Ver *supra* las n. 18-19.

²² SCHWERING, s. v. *collegium*, *ThLL*, III, 1906-1912, col. 1591, I. 42 s. (= SCHWERING).

²³ CIL, II, 4316 = ILS, 5618 = G. ALFOLDY, *Die römischen inschriften von Tarraco* (Madrid: Forschungen, 10), Berlín, 1975, 435. Según *ThLL* (cfr. n.º 22), la forma abreviada *coll.* no se encuentra en Hispania.

Glanum (Saint Remy de Provence)²⁴, traduciendo en definitiva una utilización epigráfica popular, o sea, un «barbarismo», como en Roquemau-re, Clermont Ferrand y Lyon, en la Dacia y también en Lancia (León) y en Valencia de Alcántara (Cáceres)²⁵.

De este modo la reconstrucción del texto de la primera línea queda desarrollada entre un margen izquierdo de 11/12 cm. y un margen derecho de 14/13 cm. obteniéndose un ritmo que garantiza nuestra hipótesis, sobre todo teniendo en cuenta que, de este modo, se dibuja una alineación a la izquierda de las líneas 1 y 2. Esta restitución va en apoyo de la propuesta formulada más arriba, es decir, la de que la inscripción pertenezca a la jamba izquierda de una puerta del edificio del *collegium Apollinare cultorum*. De ahí la lectura que sigue (fig. 4.1):

1. [C]OL[.]A[POL]INAR[E]

CVLTORVM

2. [C]ol(legium) A[pol<l>] inar[e] / cultorum.

3. Colegio de los devotos de Apolo.

Es posible dar una variante de la línea 1 utilizando la forma abreviada *Apolinar*, lo que posibilita crear una alineación a la derecha de las líneas 1 y 2.

4. DIANA SAGUNTINA

La mención de Apolo en Sagunto es una novedad historiográfica²⁶. La ciudad es, sobre todo, conocida por su culto a Diana: *Diana Maxima* aparece con certeza en un fragmento perdido hace tiempo con la cita *vaccam ovem albam porcam*²⁷, pero es principalmente el texto de Plinio el que ha

²⁴ *ThLL*, II, 1900-1906, col. 244; I. 33-38: *Apolo* con L sin geminación; ver *CIL*, XIV, 4105; IX, 58-59; XI, 1956; XII, 991-992.

²⁵ *CIL*, XII, 2792 (*V.S.L.M.*); XIII, 1460 (*Apolini Aug.*; *V.S.L.M.*) y 1983 (*in Apollinis lavari*; epígrafe funerario del siglo III); III, 787; *ILER*, 165 y 5951. Esta grafía se encuentra también en monedas (*ThLL*, *Apolo*).

²⁶ Considerar que el delfín grabado en algunas monedas de Sagunto indica un culto a Apolo, como patrón de la navegación, parece una hipótesis poco probable; la numismática de Sagunto sólo permite identificar las divinidades de Hércules y Pallas-Minerva; ver *contra* L. VILLARONGA GARRIGA, *Las monedas de Arse-Saguntum*, Barcelona, 1967, págs. 52-53 y 43-44.

²⁷ *CIL*, II, 3820 = *ILER*, 339 = BELTRÁN, n.º 2; ver *supra* la n. 11.

dado fama a esta diosa en Sagunto²⁸. Únicamente otra inscripción puede ser atribuida a Diana²⁹: publicada antiguamente bajo la forma CVLTORES (*hedera*) DIA[NAE] y considerada perdida por Hübner (fig. 5) y Chabret³⁰, debe corresponder a una pieza que se conserva en el Museo de Sagunto y que se exhibe encima de la inscripción del *col(legium) apol(l)inare*³¹.

Se trata de un paralelepípedo de caliza de Sagunto de proporciones muy alargadas horizontalmente (13,5/15 × 86 × 41,5 cm.). Sus caras superior e inferior, lo mismo que la cara anterior inscrita, aparecen pulidas³². El lado izquierdo está careado, excepto en su parte inferior que está pulida debajo de una ranura muy marcada por un surco triangular (2,5 cm. de altura). La inscripción (letras de 7,7 cm.) está formada por una palabra incompleta por la derecha³³ CVLTOR[...]. Este texto se desarrolla entre márgenes de 1,5 cm. (arriba), 4 cm. (abajo) y 44,5 cm. (a la izquierda). El estudio del sillar no deja tomar la decisión, *a priori*, acerca de si la piedra está fragmentada por la derecha, o bien mantiene su estado original contra el que se apoyaba un segundo sillar con la continuación de la inscripción.

La presentación en el museo en forma de dintel de puerta es totalmente posible. La identificación con la inscripción *CIL*, II, 3821 no puede ponerse en duda porque no hay ningún argumento en contra. Es conveniente, por tanto, restituir el texto, a pesar de su ausencia en la obra de Lumières, de la forma siguiente:

CVLTOR[ES * DIA] [NAE]

El hecho de que la inscripción estuviera originalmente grabada en un gran bloque monolítico, no presenta dificultades en el contexto geológico

²⁸ Ver la n.º 11 y *CIL*, II, 3820.

²⁹ *CIL*, II, 3823 (CVL.../PHILOCOMVS) = *ILER*, 6621 (*cul(torum) [Dianae] / Philocomus*) no pertenece a la serie de las inscripciones religiosas de Sagunto porque constituye una copia mal leída de la inscripción funeraria *CIL*, II, 3931 = *ILER*, 2157a = BELTRÁN, n.º 190, págs. 165-166 y lám. LIII; cfr. G. ALFOLDY, «Epigraphia hispanica I. Neue und revidierte Inschriften aus Saguntum», *ZPE*, 41, 1981, págs. 219-243 (pág. 239, n.º 25) y ALFOLDY, *Corpus*, pág. 130.

³⁰ *CIL*, II, 3821; CHABRET, II, pág. 149.

³¹ BELTRÁN, n.º 4, págs. 19-20 y lám I. Identificación por BELTRÁN VILLAGRASA recopilada por *HAE*, 513; ver la n.º 7. En la recopilación bibliográfica de BELTRÁN, n.º 4 hay que sacar la referencia a *ILER*, 6621 que corresponde a *CIL*, II, 3823 (ver la n.º 28).

³² Es posible que estas tres caras puedan estar naturalmente pulidas («*brutes d'extraction*»). No se puede estudiar ahora en el museo de Sagunto la cara posterior del sillar.

³³ La «lectura correcta» CVLTORE de BELTRÁN VILLAGRASA (ver la n.º 7) es imposible porque el borde derecho de la inscripción está precisamente entre la R y la E perdida.

saguntino. En la escalera exterior de la iglesia de Santa María de Sagunto están aún empotrados dos epígrafes funerarios (de grosor no conocido) que miden $62 \times 123,5$ cm. y $58 \times 167,5$ cm.³⁴. En el museo se puede comparar la inscripción con la serie dedicada a *Antonia L. f. Sergilla* ($56 \times 123 \times 39$ cm.), *L. Antonius L.f. gal.* ($62,5 \times 116,5 \times 19$ cm. aproximadamente), *Sergia M. f. Peregrina* ($63 \times 116,5 \times 21,5$ cm.; $62 \times 117,5 \times 21,5$ cm.; $56 \times 115 \times 22,5$ cm.)³⁵.

La restitución gráfica del texto publicado en el *CIL* (*cultores * Dia*) da para la piedra original una longitud de 123/125 cm., es decir, exactamente una de las medidas señaladas más arriba. Es así probable que la losa se haya fragmentado a la derecha de CVLTOR y que el borde derecho actual de la piedra sea debido a una rotura moderna.

5. DIANA Y APOLO

Sagunto cuenta, según lo expuesto, con dos menciones de *cultores*, una de los devotos de Apolo y otra de Diana. Ambas fueron halladas muy posiblemente en el mismo sitio, en la falda de la montaña de Sagunto. Las dos fuentes de mayor antigüedad de Hübner indican que *CIL*, II, 3821 (*cultores Dia.*) se encontró *ad radices montis* antes de ser conservada en la casa de Juan Aguiló; estas dos referencias, así como otras varias (entre ellas Strada), precisan para *CIL*, II, 3822 (*col. Apolinare cultorum*) *ad saguntinam arcem ad radices montis litteris fere omnibus fugientibus*, antes de que la inscripción fuera desplazada a la casa de Juan Aguiló (ver fig. 3).

Las dos inscripciones presentan, así, una cuádruple convergencia:

1. el vocabulario (*cultores*).
2. su localización original.
3. la posible estructura de los sillares ya que, en un caso/hemos pensado en una jamba de puerta, mientras que la segunda pieza parece pertenecer a un dintel.
4. el parentesco mitológico de Diana y Apolo.

La asociación de Diana-Apolo en una edificación a los dos grupos de devotos no es, en efecto, aberrante, sobre todo si se hace abstracción de la entidad excesivamente exclusiva atribuida a Diana por la mención de Pli-

³⁴ *CIL*, II, 3866 = BELTRÁN, n.º 47, págs. 63-64 y lám. XV; *CIL*, II, 3865 = BELTRÁN, n.º 63, pág. 77 y lám. XXI.

³⁵ BELTRÁN, n.º 218, pág. 186 y lám. LXI; n.º 42, págs. 56-57 y lám. XIII; n.º 221, págs. 188-189 y lám. LXII; n.º 219, pág. 187 y lám. LXI; n.º 220, págs. 187-188 y lám. LXI (= *CIL*, II, 3842, 3850, 3849, 3848, 3843).

nio, tratada con privilegio por la historiografía. San Agustín, después de Varrón, constataba todavía en su tiempo que «para dar (a Apolo) un lugar en el universo, dicen que él es además el Sol y que su hermana Diana es la Luna [...]. Y si dan flechas al hermano y su hermana, es para simbolizar los rayos que ellos lanzan desde el cielo a la tierra». Con su hermana Artemis-Diana y su madre Leto, Apolo constituye una tríada característica en la cual el binomio Diana-Apolo es la parte principal, estando Diana concebida como una réplica femenina de Apolo³⁶.

Durante todo el último siglo de la República Romana se produce una aproximación entre Diana y Apolo por influencia del culto de Delos, pero es con Octavio-Augusto cuando este proceso se sistematiza hasta el punto de representar un elemento esencial de la política religiosa y dinástica del *Princeps*³⁷. Cuando en el año 36 a. C. Octavio hace el *votum* del templo de Apolo Palatino que se presenta, en consecuencia, como un exvoto de la victoria de Actium, confía al *vir triumphalis* L. Cornificius, el mismo año de su consulado, el 35, la reconstrucción del templo de Diana³⁸. El antiguo templo de Apolo *in circo*, restaurado por C. Sosius con el botín de su triunfo del año 34³⁹, se convierte, antes de la conclusión de su restauración, en una *aedes Apollinis et Dianae*⁴⁰. La asociación de las dos divinidades queda patente en las ceremonias de los Juegos Seculares del año 17 y con el *Carmen Saeculare* de Horacio⁴¹.

En la Península Ibérica, a pesar del escaso número de dedicaciones a Apolo⁴², se conoce en Arucci (Aroche), en la Bética, un *templum Apollinis et Dianae*, construido por su sacerdotisa *Baebia C. f. Crinita*, de su propio dinero⁴³.

³⁶ AUGUST. VII, 16; DUMEZIL, págs. 39, 48, 68, 79.

³⁷ J. GAGE, *Apollon romain. Essai sur le culte d'Apollon et le développement du «ritus graecus» à Rome, des origines à Auguste* (BEFAR, 182), París, 1955 (= GAGE, *Apollon*), págs. 526-527; P. GROS, *Aurea templa. Recherches sur l'architecture religieuse de Rome à l'époque d'Auguste* (BEFAR, 231), Roma, 1976 (= GROS), pág. 38.

³⁸ R. SYME, *La révolution romaine*, París, 1967 (1978) (= SYME), págs. 231 y 378; GROS, págs. 17 y 38.

³⁹ SYME, pág. 231; GROS, pág. 198.

⁴⁰ VITRUV. III, 3, 4; GROS, pág. 198; GAGE, pág. 631.

⁴¹ GAGE, págs. 527, 629, 632-633. Sobre la IV égloga de Virgilio, *ibid.* pág. 611.

⁴² *CIL*, II suppl., pág. 1.126; *AE*, 1977, 469 (Ampurias); R. ETIENNE, *Le culte impérial dans la péninsule ibérique d'Auguste à Dioclétien* (BEFAR, 191), París, 1958 (1974) (= ETIENNE) pág. 591; MANGAS, págs. 348-350.

⁴³ *CIL*, II, 964 = *ILER*, 1760; cfr. R. THOUVENOT, *Essai sur la province romaine de Bétique* (BEFAR, 149), París, 1940 (1973), págs. 295 y 678; A. TOVAR, *Iberische Landeskunde*, II. *Die Völker und die Städte des antiken Hispanien*, 1. *Baetica*, Baden-Baden,

El contexto epigráfico religioso de Sagunto y Aroche confirma la vinculación característica del doble culto de Apolo y Diana con los objetivos del culto imperial. En los dos sitios fue venerado *Mars Aug(ustus)* con la misma fórmula reducida; con Apolo, divinidad triunfal y dinástica con *Venus Victrix*, Marte es el dios de la victoria y el de César (*Mars Ultor*)⁴⁴. En Sagunto, finalmente, salvo una dedicación isíaca, los dos únicos vestigios religiosos están relacionados con divinidades augusteas *Asclepius Aug.* y los *Lares Aug.*⁴⁵. Estas inscripciones provienen también de la parte baja de la ciudad, de la calle Mayor y de la Puerta Ferrissa (al final, precisamente, de esta calle).

De este modo, hemos definido una serie homogénea de inscripciones de las que ninguna ha sido hallada en la zona del Foro ubicado en la cima del Castillo sino en la pendiente septentrional, o en la parte baja de la ciudad, y que pertenecen, explícita o indirectamente, al culto imperial y a la política religiosa inaugurada por Augusto entre los años 36 y 17 a. C.⁴⁶. Los devotos de Diana, incluso si todavía eran conscientes del carácter particular de la diosa saguntina descrita por Plinio⁴⁷, se han adaptado a todas luces a la ideología augustea⁴⁸.

1974, págs. 171-172; MANGAS, págs. 348 y 356-357.

El *nomen Baebius* es característico de Sagunto (ver G. ALFOLDY, *Los Baebii de Saguntum* (SIP Valencia, trabajos varios, 56), Valencia, 1977), pero esta *sacerdos* es una *Turobrigensis*. En *Turobriga*, ciudad pequeña no lejos de *Arucci* (ver TOVAR, *ibid.*, pág. 173), fue venerada la diosa *Ataecina* que es muy parecida a una Diana indígena en calidad de diosa rústica y diosa infernal como Proserpina, cfr. THOUVENOT, *ibid.*, pág. 278; J. M. BLÁZQUEZ, *Religiones primitivas de Hispania*, I. *Fuentes literarias y epigráficas* (BEEHAR, 14), Roma, 1962, pág. 17 (Diana según AUL. GELL. XV, 22), págs. 31 y 141-147 (Ataecina).

⁴⁴ *CIL*, II, 962 = *ILER*, 246 (Aroche: *Marti / Aug. / sacrum*); *CIL*, II, 3824 = *ILER*, 216 = BELTRÁN, n.º 7, pág. 22 (Sagunto: *Marti / Aug. / [...]*); ETIENNE, págs. 336, 341, 348; GROS, pág. 28 y 268.

⁴⁵ BELTRÁN, n.º 1, págs. 17-18 y lám. I (= *CIL*, II, 3819 = *ILER*, 190) y n.º 6, pág. 21 y lám. II; cfr. ETIENNE, págs. 335, 346-347; J. ALARCAO, R. ETIENNE, G. FABRE, «Le culte des Lares à Conimbriga (Portugal)», *CRAI*, abril-junio 1969, págs. 213-236, en particular págs. 226-228; MANGAS, pág. 351.

⁴⁶ La dedicación del templo de Apolo Palatino fue en el año 28 a. C.; GROS, págs. 35, 39, 66; SYME, pág. 422.

⁴⁷ Sólo el epígrafe (perdido) que habla de *Diana Maxima* (BELTRÁN, n.º 2, págs. 18-19 = *CIL*, II, 3820 = *ILER*, 339) parece pertenecer a este ambiente original. La asimilación con la diosa Artemis de Ephesus parece evidente para MANGAS, pág. 345 y J. M. BLÁZQUEZ, *Religiones prerromanas* (Primitivas religiones ibéricas, II), Madrid, 1983, págs. 184 y 204.

⁴⁸ R. SCHILING, «Une victime des vicissitudes politiques: la Diane latine», *Hommages à Jean BAYET* (Latomus, 70), Bruselas, 1964, págs. 650-667 (Bibliografía p. 650, n. 1); G. DUMEZIL, *La religion romaine archaïque*, París, 1966, págs. 396-400. V. L. SIMÓ SANTON-

6. RESTITUCIÓN DEL MONUMENTO (FIG. 5)

Es posible proponer una reconstrucción de la hipotética puerta que albergó las inscripciones. El dintel, formado por dos largas piedras horizontales, podría tener la inscripción siguiente:

CVLTOR[ES*DIA/NAE ET APOL(L)INIS]

Se cuenta así con un texto equilibrado compartido por los dos sillares que forman conjuntamente un desarrollo de alrededor de 2,50 m. de longitud, lo que supone una puerta de 1,80 a 2 m. de anchura.

Teniendo en cuenta la grafía de *col. apolinare* y para conservar un espacio equivalente para el resto de las letras en el sillar restituido a la derecha, proponemos, igualmente, la forma *Apolinis*. La inversión del orden Diana/Apolo destaca al ser comparada con el orden de prioridades documentadas en la dedicación de la *aedes* romana, en el templo de Aroche y en el programa de los Juegos Seculares del año 17⁴⁹; puede explicarse esta inversión a causa de la antigüedad de la Diana descrita por Plinio en contraposición con la novedad del Apolo augusteo⁵⁰.

En la jamba izquierda de la puerta encontramos, a la altura de los ojos o un poco más arriba, la inscripción del *col. apolinare / cultorum*. Es por ello por lo que nos hemos inclinado a restituir simétricamente en la jamba derecha la mención de un [*coll. Dianae / cultorum*]⁵¹.

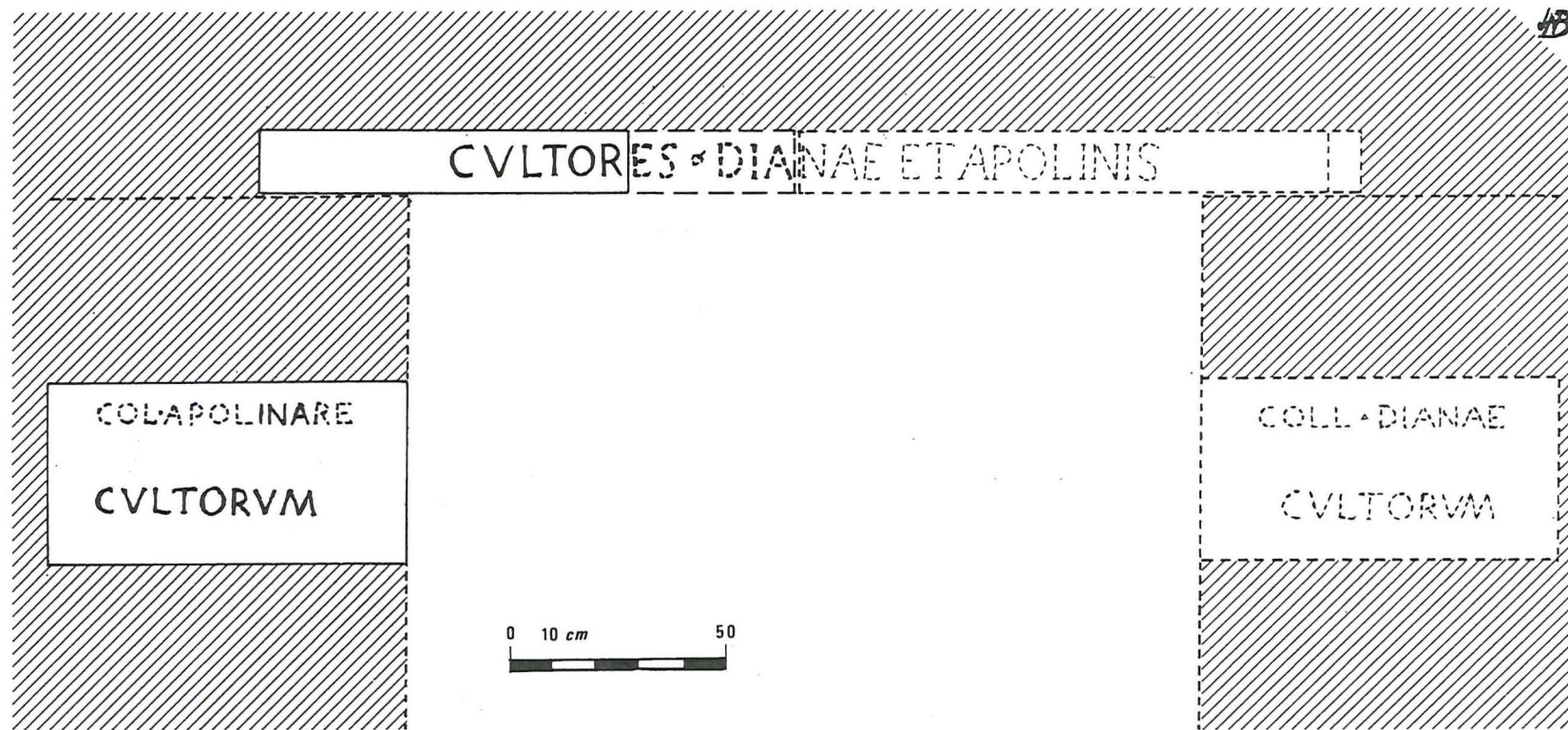
La diferencia de altura entre las letras del dintel (7,7 cm.) y las de los dos textos laterales (4,5 - 5,5 cm.), pone de relieve, como es lógico, la inscripción global del dintel. Las indicaciones de las jambas no son más que un refuerzo del texto principal, insistiendo un poco más sobre la estructura administrativa (*collegium*) que sobre los individuos (*cultores*). La restitución que resulta de ello, con líneas de alturas análogas a las de los pedestales más importantes de Sagunto y no comparables a las dedicaciones graba-

JA, *La ciudad de Sagunto*, Sagunto, 1974, no se preocupa de los *realia* epigráficos de la religión romana en Sagunto.

⁴⁹ Ver *supra* las n. 40, 43 y 41.

⁵⁰ Así dibujado (con la misma longitud de 1,23 m. para la piedra izquierda y la derecha), el margen izquierdo parece un poco más largo que el derecho. Si se hace el simétrico, el sillar derecho tiene 1,30 m. Si se escribe APOLLINIS, con la geminación clásica de la L, el sillar derecho tiene una longitud de 1,30/1,40 m., lo que parece también posible.

⁵¹ La grafía *coll.* parece más adecuada al espacio ocupado por la primera línea de la inscripción *col. apolinare*, pero es también posible la grafía *colleg.*; cfr. SCHWERING, col. 1591.



CULTORES DIANAEE ET APOLLINIS

Fig. 5. Restitución hipotética de la puerta de la sede de los *cultores Dianae et Apol(l)inis* de Sagunto.

das en arquitrabes monumentales, sugieren que la supuesta puerta debía pertenecer a las estancias internas de un santuario o de un edificio público con más probabilidad que a la puerta principal de un edificio importante específico del colegio.

7. DATACIÓN

La datación de estas inscripciones no viene en absoluto facilitada por criterios objetivos. Según Beltrán Lloris el texto que atribuimos al *col. apolinare cultorum* debe situarse, por su paleografía, en el siglo I d. C., pero, con el mismo criterio, la inscripción del dintel es fechada entre mediados del siglo I y mediados del siglo II d. C.⁵². Para las inscripciones dedicadas a Esculapio y los Lares Augustos, citadas aquí para plantear el contexto religioso de Sagunto, la datación propuesta por Beltrán Lloris es de después del siglo I para la primera y del siglo II para la segunda.

Es evidente que las dos inscripciones de la puerta presentan una paleografía del siglo I d. C. Incluso nos inclinamos a pensar que sean del principio de ese período ya que la grafía *Apolinare* (y, tal vez, *Apolinis* en el dintel) permite esta suposición, del mismo modo que las condiciones políticas e ideológicas parecen especialmente adecuadas para justificar y apoyar la impresión que se desprende de la grafía⁵³.

Además de los datos religiosos propios de los cultos augusteos de Diana y Apolo (ver *supra*), conviene tener en cuenta algunas características propias de la epigrafía de Sagunto:

1. Dos pedestales semejantes están dedicados a Augusto y Cayo César en el año 4/3 a. C.⁵⁴.
2. Los *municip(es) saguntini* son explícitamente los dedicantes a Augusto.
3. La dedicación del Foro por *Cn. Baebius Geminus* es contemporánea a las anteriores⁵⁵.
4. El único *patronus* (en tanto que patrono de la colectividad saguntina) ha debido ser cooptado y ensalzado hacia el 14/15 d. C.⁵⁶.

⁵² ALFOLDY, *Corpus*, pág. 134: el único criterio de datación es la paleografía.

⁵³ La no-geminación *Apolo* puede ser un argumento más para una datación augustea.

⁵⁴ BELTRÁN, n.º 10-11, págs. 24-26 y lám. III-IV (= *CIL*, II, 3827-3828 = *ILER*, 1027 y 1037); cfr. ETIENNE, págs. 391-392 y 397.

⁵⁵ ALFOLDY, *Baebii*, págs. 6-13 (págs. 12-13).

⁵⁶ *CIL*, II, 3837 = *ILS*, 949 = BELTRÁN, n.º 38 y lám. XII (datación: reino de Tiberio). *Paullus Aemilius Paulli f. Pal. Regillus* es conocido en esta dedicación como *quaestor*

Los devotos de Diana y Apolo han hecho construir o adecuar, probablemente, la sede de su doble *collegium* en esta época, es decir, durante los últimos veinte años del reinado de Augusto. En efecto, es poco indicado que estas inscripciones pertenezcan a una época más antigua no sólo a causa de su estilo gráfico, que no presenta síntomas republicanos, sino también por la razón de que Apolo parece haber sido ignorado en Sagunto⁵⁷ mientras que Diana constituye una divinidad bien atestiguada. Suponer una cronología más baja a lo largo del siglo I d. C. es hacer abstracción de las condiciones ideológicas de la vinculación Diana-Apolo que nunca fue más exaltada que entre el 36 y el 17 a. C. A partir de Tiberio tendríamos, más bien, una mención de los devotos de Diana Augusta y/o Apolo Augusto⁵⁸. En definitiva, con los *cultores Dianae et Apol(l)inis* de Sagunto, se ofrece una prueba peculiar de la asociación de un antiguo culto arraigado localmente (la Diana de Plinio) con la ideología augustea implantada y desarrollada en el momento de la municipalización de la ciudad.

Addenda

Con independencia al estudio sobre los *Cultores Dianae et Apollinis (Saguntini)*, se ha realizado el estudio arqueológico de «El edificio NE. del Foro Romano de Sagunto» (C. Aranegui, E. Hernández, M. López Piñol, A. Mantilla y M. Olcina, *A. E. A.*, en prensa), en el que cabe plantear la hipótesis de que hubieran estado instaladas las inscripciones citadas, en atención a las coincidencias que se enumeran a continuación:

Ti. Caesaris Aug[.], pero vino durante el mandato de su (?) hermano M. Aemilius Lepidus, cónsul en el año 6 d. C. y gobernador de la Hispania Citerior en los años 10/12-14 d. C.; cfr. R. SZRAMKIEWICZ, *Les gouverneurs de province à l'époque augustéenne* (Etudes prosop. III-IV), París, 1975-1976, I, págs. 124-125 y 393 y II, págs. 372-373. Lepidus actuó como gobernador en la Citerior cuando murió Augusto, el 19 de agosto del 14 (SYME, págs. 406-410) y, en consecuencia, Regillus fue *quaestor* en el principio del reino de Tiberio; ver también la inscripción dedicada a Druso en Sagunto (BELTRÁN, n.º 14, pág. 31 y lám. V; cfr. ETIENNE, pág. 425: en el año 15 d. C.; M. BELTRÁN LLORIS, «Un retrato de Drusus Minor en Caesaraugusta», *Museo de Zaragoza*, 2, 1983, págs. 180-181). *Contra* M. CEBEILLAC, *Les «quaestores principis et candidati» aux Ier et IIe siècles de l'empire* (C. S. D. I. R. Monografie suppl. *Atti*, 4), Milán, 1972, pág. 31, n.º XII y págs. 58-59 (datación sin argumento en el año 21); sobre la inscripción y Regillus, ver ALFOLDY, *Corpus*, pág. 136 y BELTRÁN, págs. 363-365.

⁵⁷ Ver *supra* la n. 26; DUMEZIL, págs. 42 y 155-163.

⁵⁸ ETIENNE, págs. 334-349 y págs. 405-425.

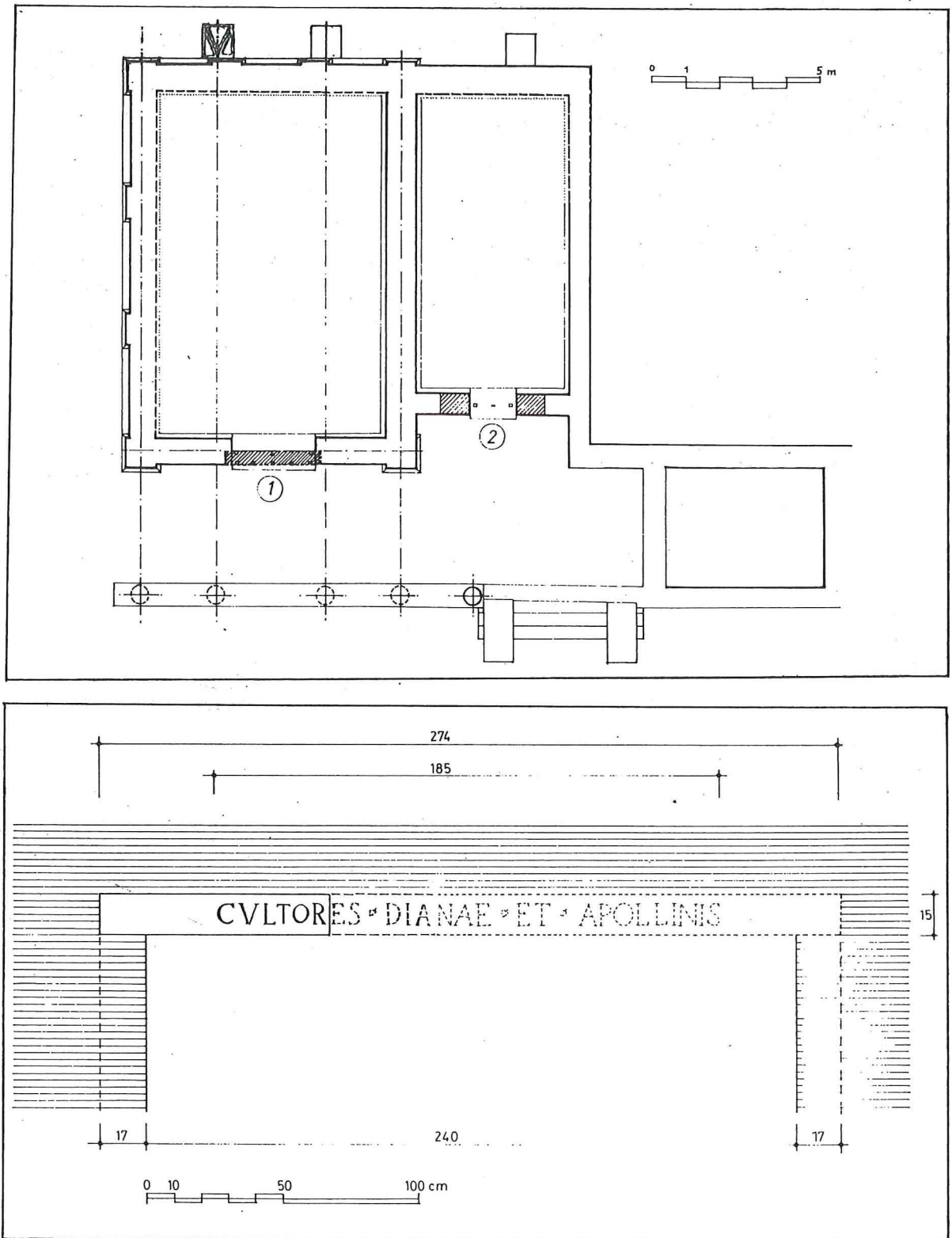


Fig. 6. A. Situación de las inscripciones estudiadas en la planta del edificio NE del foro de Sagunto. B. Desarrollo de la inscripción del dintel sobre la puerta principal de ese edificio. (dibujo de J. Pérez Igualada).

1. La cronología propuesta para el conjunto epigráfico está dentro de los veinte últimos años del reinado de Augusto y la revelada por la excavación se enmarca entre el 10 a. C. y el 10 d. C.

2. La aparición de las inscripciones en la ladera del monte no es contraria a la localización del edificio que se levanta en el extremo NE. del Foro, dominando esa pendiente.

3. El edificio está compuesto por dos *cellae*, de 6,85 m. × 9,85 m. y 4,50 m. × 8,50 m. respectivamente, situadas detrás de un pórtico (fig. 7). Es en consecuencia, de pequeñas dimensiones, con un ambiente principal y otro secundario.

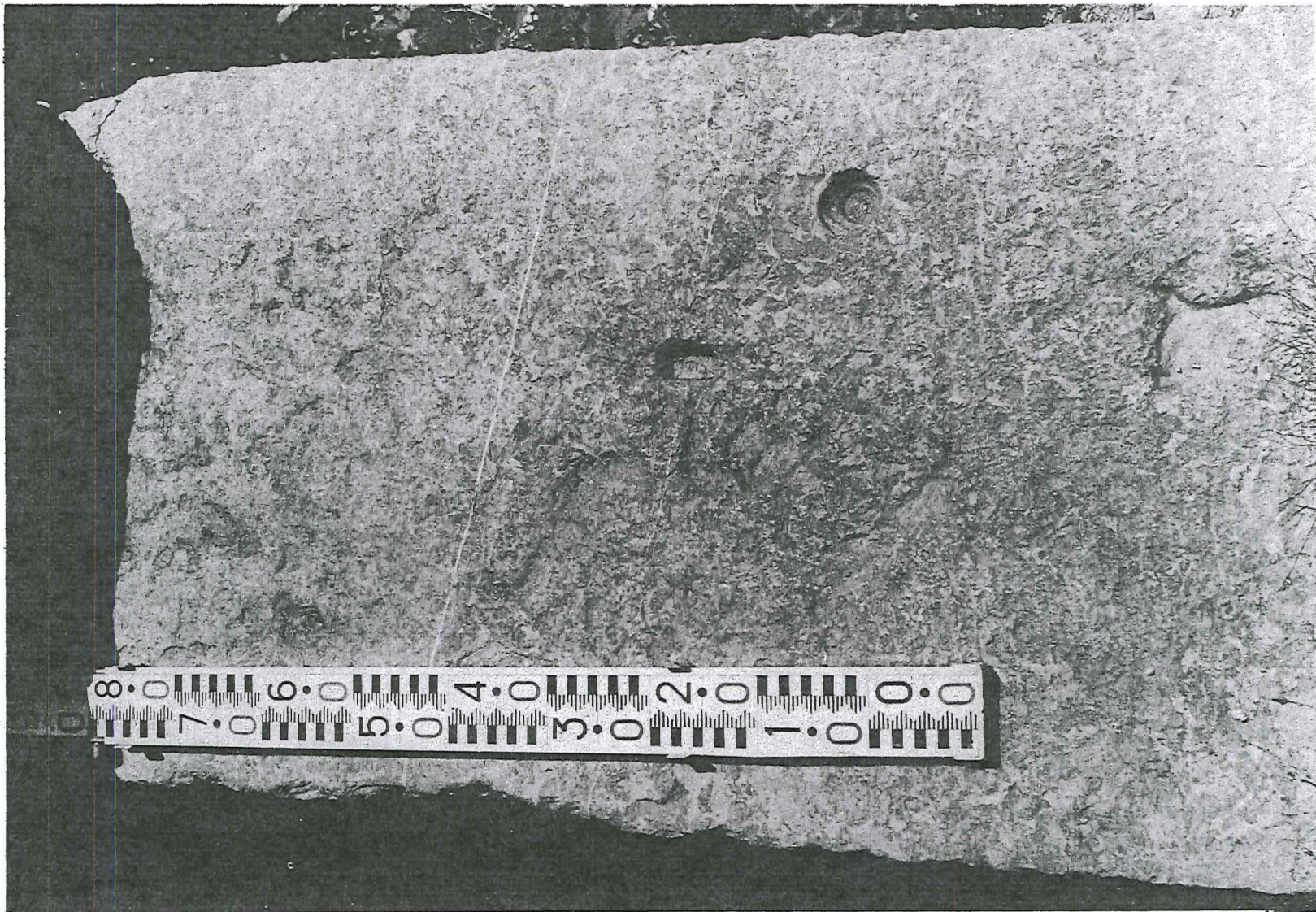
4. La *cella* principal tiene una puerta de 2,40 m. de anchura. La restitución del dintel se ha estimado en alrededor de 2,50 m. aunque cabe la posibilidad de ampliarla a 2,70 m. repitiendo el tema de la *hedera* a ambos lados de la conjunción ET, con lo que queda un texto de 2,30 m. perfectamente centrado sobre la puerta. Además, la profundidad del dintel es de 41,5 cm. y el muro en que se propone su ubicación es de 87 cm. con lo que da una coherencia arquitectónica en la restitución (fig. 8). Por último, hay que señalar que la losa que constituye el umbral de acceso a la *cella* (2,50 m. × 1 m.) tiene un grosor igual al del dintel.

5. La *cella* secundaria tiene un muro frontal de 55 cm. de grosor, idéntico al del sillar con la inscripción [C]ol(legium) A[pol<l>jinar [e] / cultorum, de modo que hace lógica la suposición de que el sillar pertenezca a la jamba izquierda de la puerta de esta dependencia secundaria del edificio NE., del Foro (fig. 6).

C. A., E. M., M. L. P., A. M. y M. O.



Lám. 1. Restos del edificio atribuido a los *cultores Dianae et Apollinis*.



Lám. 2. Detalle de la losa del umbral de la estancia en donde se propone la ubicación del dintel inscrito. (fotos del archivo del equipo de excavación).